

EL HABITO DE FUMAR EN ESTUDIANTES PREUNIVERSITARIOS DE LA HABANA, CUBA, 1980¹

Daniel J. Joly² y Mayra R. Sarmientos Acosta³

Se describen los objetivos, metodología y resultados de una investigación sobre el hábito de fumar en adolescentes, realizada mediante una encuesta en estudiantes de dos escuelas preuniversitarias de La Habana. Se cuantifican la prevalencia total del hábito de fumar por sexo y edad, la duración e intensidad del hábito, las asociaciones del hábito con algunas características de los núcleos familiares de los estudiantes, y las relaciones del hábito con el rendimiento y el ausentismo escolar, práctica de deportes y síntomas respiratorios.

Introducción

El análisis histórico de las estadísticas de mortalidad de Cuba ha puesto de relieve la importancia cada vez mayor de las enfermedades asociadas con el hábito de fumar. En efecto, el conjunto de decesos causados por enfermedad isquémica del corazón; cáncer del pulmón, laringe, boca y faringe; bronquitis crónica; enfisema y asma bronquial fue casi un tercio (31,3%) del total de las muertes ocurridas en el país en 1978 (1). Por otra parte, existen indicios que sugieren un aumento en la frecuencia del hábito de fumar en las generaciones jóvenes, sobre las cuales correspondería actuar primariamente a fin de prevenir que esa conducta perniciosa para la salud continúe extendiéndose masivamente en la comunidad.

Teniendo en cuenta las tendencias descritas se decidió realizar una encuesta en jóvenes estudiantes de escuelas preuniver-

sitarias con los siguientes objetivos: 1) determinar la prevalencia del hábito de fumar por sexo y edad, 2) describir algunas características del hábito de fumar, 3) identificar probables relaciones entre el hábito de fumar y ciertos factores propios de sus núcleos familiares, y 4) conocer las relaciones existentes entre el hábito de fumar y el rendimiento escolar y deportivo, ausentismo escolar y molestias respiratorias.

Metodología

Se definió como fumador a quien consumía habitualmente más de un cigarrillo por día o siete cigarrillos por semana; como ex-fumador a quien habiendo sido fumador (según el criterio precedente) había dejado de serlo durante las dos semanas previas a la entrevista, como mínimo, y como no fumador a quien nunca había fumado o lo había hecho en cantidades inferiores a un cigarrillo por día o siete cigarrillos por semana.

La población estudiada fueron alumnos preuniversitarios del curso académico

¹ Se publica en el *Bulletin of the Pan American Health Organization*, 1983

² Consultor OPS/OMS.

³ Departamento de Salud Pública, Provincia Pinar del Río, Cuba.

1979-1980 en las escuelas "Carlos E. Díaz Camacho" (de tipo urbano, con décimo y undécimo grados, sin internado) y "Ernesto Guevara" (situada en una zona rural, con décimo, undécimo y duodécimo grados, con internado). Se realizó un muestreo aleatorio estratificado, proporcional al número y distribución por sexo de alumnos en cada grado. Para determinar el tamaño de la muestra se consideró constante la proporción de fumadores en cada estrato ($p=0,40$), se decidió trabajar con una confiabilidad del 95% y se aceptó un error permisible igual a 0,03. El número de estudiantes en las escuelas "Carlos E. Díaz Camacho" y "Ernesto Guevara" fue respectivamente 1 158 y 605; de acuerdo con los criterios señalados, en la muestra final se incluyeron 950 estudiantes, 558 de la primera escuela y 392 de la segunda.

Se obtuvo información sobre el hábito de fumar mediante un cuestionario precodificado, donde se anotaron las respuestas obtenidas en entrevistas personales con cada uno de los estudiantes seleccionados, las que se realizaron del 28 de enero al 20 de mayo de 1980. La tabulación por separado de algunos datos para cada escuela reveló que diferían muy poco entre ellas; por esa razón todos los cuadros se hicieron considerando ambas escuelas como un conjunto único. Varones y mujeres se comportaron de manera similar con res-

pecto a las características del hábito de fumar y a las variables que se consideran, por lo cual los datos, exceptuando la primera parte del cuadro 1, se presentan para ambos sexos conjuntamente.

Resultados

Prevalencia del hábito de fumar. De los 950 estudiantes que se entrevistaron, 252 eran fumadores, 43 habían dejado de fumar y 264 no lo habían hecho nunca. Esto representa que casi uno de cada tres varones (32,6%) y algo más de una de cada cinco mujeres (21,8%) fumaban y 3,6% de los hombres y 5,2% de las mujeres habían fumado habitualmente, pero no lo hacían desde por lo menos dos semanas antes de la entrevista. La prevalencia de fumadores habituales en el conjunto de ambos sexos fue 26,5% (cuadro 1). Estos hallazgos son bastante similares a los que se han encontrado en países europeos (2) y latinoamericanos (3), y en un estudio en Estados Unidos de América (4). En otra encuesta en este último país se obtuvieron cifras mucho más bajas (5); las diferencias pueden en parte atribuirse a que esos estudios se llevaron a cabo en épocas diferentes y con metodologías distintas, y sin que las edades incluidas coincidieran exactamente.

La frecuencia del hábito de fumar

CUADRO 1—Prevalencia del hábito de fumar según sexo y edad.

	Fumadores		Exfumadores		No fumadores		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Varones	135	32,6	15	3,6	264	63,8	414	100,0
Mujeres	117	21,8	28	5,2	391	73,0	536	100,0
14 años	2	20,0	—	—	8	80,0	10	100,0
15 años	38	16,2	9	3,8	188	80,0	235	100,0
16 años	119	26,1	18	3,9	319	70,0	456	100,0
17 años	73	35,8	14	6,9	117	57,3	204	100,0
18 años								
y más	20	44,4	2	4,5	23	51,1	45	100,0
Total	252	26,5	43	4,5	655	68,9	950	100,0

aumentó rápidamente con la edad, pues casi se triplicó entre los 15 y 18 o más años de edad (de 16,2 a 44,4%), tendencia que también aparece en otros estudios (4, 5). Es conveniente destacar que en América Latina una proporción considerable de los fumadores comienzan a fumar cigarrillos después de los 18 años (3), lo que permite predecir cifras mucho más elevadas de prevalencia del hábito de fumar en los adultos que la que se observó entre los estudiantes de mayor edad.

Características del hábito de fumar. Los estudiantes fumadores, a juzgar por el tiempo que llevaban fumando, habían incorporado en forma bien definida ese hábito a sus conductas y pautas culturales; en efecto ocho de cada 10 fumadores (80,9%) consumían cigarrillos desde hacía 12 meses o más (cuadro 2).

Entre los exfumadores casi cinco de cada 10 (46,5%) habían fumado durante 12 meses o más; no fue posible analizar con más detalle la diferencia entre fumadores y exfumadores porque una gran proporción de exfumadores (28%) no recordaban por cuánto tiempo habían fumado.

Al cuantificar la intensidad del hábito de fumar mediante varios indicadores resultó evidente que dicho hábito se encontraba ya muy arraigado en los estudiantes fumadores; algo más de la quinta parte fumaban 10 o más cigarrillos por día, dos tercios consumían más de la mitad del cigarrillo y prácticamente cuatro

CUADRO 3—Intensidad del hábito de fumar.

Factores de intensidad	Fumadores ^a (%)	Exfumadores ^b (%)
<i>Número de cigarrillos por día</i>		
Hasta 4	36,5	58,1
4-9	41,3	20,9
Más de 10	22,2	20,9
<i>Parte que se fuma</i>		
Menos de la mitad	11,5	18,4
Hasta la mitad	23,2	34,2
Más de la mitad	65,3	47,4
<i>Profundidad de aspiración</i>		
No aspiran	2,4	9,3
Hasta la garganta	58,7	60,5
Hasta dentro del pecho	38,9	30,2

^a Número total 252

^b Número total 43

de cada 10 aspiraban el humo parcial o profundamente dentro del pecho (cuadro 3). De acuerdo con estos indicadores, los exfumadores habían fumado con menor intensidad que quienes continuaban fumando. Teniendo en cuenta que en publicaciones recientes se ha considerado el hábito de fumar como una adicción (6, 7), tal vez esa menor intensidad del hábito en los exfumadores sea reflejo de una dependencia menor, lo que a su vez pudo haber favorecido el abandono del hábito. Sin embargo, debe considerarse la posibilidad de que quienes habían dejado de fumar por un tiempo no recordaron con nitidez la intensidad del hábito y la tendencia fuera a informar sobre esa intensidad con menor cuantía que en el caso de los fumadores.

Conviene también señalar que entre los fumadores y exfumadores de cigarrillos el consumo de cerveza era más frecuente (27,5 y 32,5% respectivamente) que entre quienes nunca habían fumado (14,2%). Esta asociación puede indicar un rasgo específico de la personalidad y conducta de los fumadores (cuadro 4).

Características familiares. En los hogares de los jóvenes entrevistados se observó

CUADRO 2—Tiempo de experiencia del hábito de fumar.

Tiempo de fumar (meses)	Fumadores ^a (%)	Exfumadores ^b (%)
6	4,7	20,9
7-11	4,4	4,6
12-23	20,6	16,2
24 o más	60,3	30,3
No saben	4,0	28,0

^a Número total 252.

^b Número total 43.

CUADRO 4—Consumo de cerveza según el hábito de fumar.

	No beben habitualmente		Beben habitualmente		Total N°
	N°	%	N°	%	
Fumadores	184	73,0	68	27,0	252
Exfumadores	29	67,4	14	32,5	43
No fumadores	562	85,8	93	14,2	655

que la proporción de padres que fumaban era algo más alta en los estudiantes fumadores (71,6%) que en los exfumadores (58,8%) y los no fumadores (64,7%). El porcentaje de madres que fumaban fue en general más bajo que el de los padres, pero la proporción de madres que fumaban fue acentuadamente mayor entre los estudiantes fumadores (39,1%) que entre los exfumadores (32,5%) y los no fumadores (26,9%) (cuadro 5).

La asociación entre el hábito de fumar de los estudiantes entrevistados y el de sus hermanos fue mayor que la que existía entre los primeros y sus padres. En efecto, el porcentaje de hermanos que fumaban fue 62,3, 33,3 y 33,6% en entrevistados fumadores, exfumadores y no fumadores respectivamente; en el caso de las hermanas de los entrevistados las cifras correspondientes fueron 52,3, 36,0 y 22,6%. Estas observaciones acerca del hábito familiar de fumar son similares a las que se han informado en otros estudios (4, 8) y sugieren que la conducta de los padres y hermanos influye en la iniciación y mantenimiento del hábito en los entrevistados.

La clasificación de los padres de los estudiantes según su nivel de escolaridad (cuadro 6) fue bastante similar en fumadores y no fumadores. Sólo se observó una diferencia de índole menor en cuanto a que la proporción de graduados universitarios fue mayor entre los padres de los fumadores (26,7% padres y 18,6% madres) que entre los padres de los no fumadores (20,2% padres y 14,5% madres). El porcentaje de madres graduadas de enseñanza media fue mayor entre los fumadores (18,6%) que entre los no fumadores (15,3%). Estos resultados no confirman los hallazgos de otro estudio donde se observó una relación inversa entre el hábito de fumar del estudiante entrevistado y el grado de escolaridad del jefe de familia (4).

Rendimiento y ausentismo escolares. De acuerdo con los datos obtenidos en el año precedente a la encuesta, los estudiantes no fumadores lograron rendimientos escolares superiores a los alcanzados por los fumadores, pues la proporción de alumnos con notas excelentes fue 29,8% y 14,7% respectivamente, es decir, dos veces más alta en los primeros que en los segundos (cuadro 7). Si bien no es posible llegar a una conclusión válida en cuanto a la existencia de una relación directa de causalidad entre el hábito de fumar y el rendimiento escolar, cabe señalar que los exfumadores ocuparon un lugar intermedio (20,9%).

De igual modo, los estudiantes que fumaban, mostraron porcentajes de inasistencia escolar mucho más altos que los no fumadores; esta diferencia en ausentismo

CUADRO 5—Hábito de fumar en padres y hermanos.

	Familiares que viven con los estudiantes							
	Padres		Madres		Hermanos		Hermanas	
	N°	% fumadores	N°	% fumadores	N°	% fumadores	N°	% fumadores
Fumadores	208	71,6	228	39,1	138	62,3	130	52,3
Exfumadores	34	58,8	40	32,5	27	33,3	25	36,0
No fumadores	561	64,7	606	26,9	372	33,6	314	22,6

CUADRO 6—Nivel de escolaridad de los padres.

	Padres				Madres			
	Primaria (%)	Secundaria (%)	Media (%)	Universitaria (%)	Primaria (%)	Secundaria (%)	Media (%)	Universitaria (%)
Fumadores	21,1	31,9	20,3	26,7	32,6	30,2	18,6	18,6
Exfumadores	20,0	20,0	22,5	37,5	26,2	35,7	9,5	28,6
No fumadores	26,0	33,4	20,3	20,2	36,0	34,2	15,3	14,5

se observó tanto cuando la causa alegada fue una enfermedad como cuando se adujo otro motivo. Ante las asociaciones observadas entre menor rendimiento en los estudios, mayor ausentismo escolar y el hábito de fumar, cabe meditar sobre la posibilidad de que estas variables estén asociadas indirectamente entre sí, ya que todas ellas podrían estar relacionadas directamente con un cuarto factor común (ambiente familiar, conducta del grupo de referencia o del grupo al que pertenecen, personalidad, etc.).

Rendimiento deportivo y frecuencia de síntomas respiratorios. Los estudiantes no fumadores (28,1%) expresaron algo más frecuentemente que los fumadores (23,8%) que su desarrollo deportivo era excelente (cuadro 8). Como en el caso del rendimiento escolar, no puede establecerse con seguridad la existencia de una relación causal directa entre el hábito de fumar y el rendimiento deportivo. Por otra parte, cabe hacer notar que la frecuencia de tos matutina o vespertina, expectoración y catarros fue dos veces mayor en los fumadores que en los no fumadores. Es

posible que esa labilidad respiratoria de los fumadores sea responsable, al menos parcialmente, de su bajo rendimiento deportivo.

Conclusiones

El hábito de fumar en escuelas preuniversitarias comienza tempranamente y aumenta acentuadamente con la edad, hasta alcanzar una prevalencia de casi uno por cada dos estudiantes a los 18 años. En el conjunto de todas las edades, uno de cada tres varones y una de cada cinco mujeres eran fumadores habituales.

De acuerdo con el tiempo en que se ha adquirido el hábito de fumar y según varios indicadores de su intensidad (número diario de cigarrillos, parte del cigarrillo que se fuma y profundidad de aspiración del humo), no cabe duda que el hábito estaba profundamente arraigado en los estudiantes. El consumo de cigarrillos y el de cerveza se presentaron como conductas interrelacionadas.

El hábito de fumar de los estudiantes

CUADRO 7—Rendimiento y ausentismo escolares.

	Notas del último año escolar			Ausentes uno o más días durante las últimas cuatro semanas		
	Excelentes (%)	Buenas (%)	Regulares o malas (%)	Por enfermedad (%)	Por otras causas (%)	Por ambas causas (%)
Fumadores	14,7	74,6	10,7	13,9	12,7	26,6
Exfumadores	20,9	72,1	7,0	7,0	11,6	18,6
No fumadores	29,8	62,0	8,2	9,0	5,5	14,5

CUADRO 8—Rendimiento deportivo y síntomas respiratorios.

	Rendimiento deportivo			Síntomas respiratorios			
	Excelente (%)	Bueno (%)	Regular o malo (%)	Catarros frecuentes (%)	Tos por la mañana (%)	Tos por la tarde o la noche (%)	Expectoración cuando tose (%)
Fumadores	23,8	57,5	18,7	25,4	17,5	27,0	17,1
Exfumadores	16,3	67,4	16,3	23,2	18,6	18,6	18,6
No fumadores	28,1	56,0	15,9	16,0	8,1	13,1	8,4

parece estar directamente asociado con el de sus padres, y más fuertemente aún con el de sus hermanos, pero guarda poca relación con el grado de escolaridad de los padres. Los estudiantes fumadores mostraron menor rendimiento escolar, mayor grado de ausentismo, menor rendimiento en los deportes y mayor frecuencia de molestias respiratorias que los no fumadores.

Resumen

Con objeto de determinar algunas características del hábito de fumar en adolescentes se realizó una encuesta en 950 estudiantes preuniversitarios de dos escuelas de La Habana, Cuba, en 1979-1980. Se encontró que 32,6% de los varones y 21,8% de las mujeres eran fumadores; la proporción de exfumadores fue 3,6% entre los hombres y 5,2% entre las mujeres. La prevalencia del hábito de fumar en ambos sexos fue 26,6% y aumentó rápidamente con la edad. Ocho de cada 10 fumadores (80,9%) consumían cigarrillos desde hacía 12 meses o más y cinco de cada 10 exfumadores (46,5%) habían fumado durante más de 12 meses. El hábito de fumar esta-

ba muy arraigado en los estudiantes fumadores: 22,2% fumaban más de 10 cigarrillos diarios, 65,3% consumían más de la mitad del cigarrillo y 38,9% aspiraban el humo hasta dentro del pecho. Entre los exfumadores estas cifras fueron menores (20,9, 47,4 y 30,2% respectivamente) En los hogares de los estudiantes entrevistados, la proporción de padres que fumaban fue más alta en los estudiantes fumadores que en los exfumadores y los no fumadores, y aumentó al considerar a los hermanos. El nivel de escolaridad de los padres fue bastante similar en fumadores y exfumadores, si bien se observó que la proporción de padres con grado universitario y de madres con enseñanza media fue mayor entre los fumadores que en los otros dos grupos. En lo que se refiere al rendimiento escolar y a los deportes, los estudiantes no fumadores tuvieron notas más altas y menor grado de ausentismo escolar que los fumadores, y hubo una ligera diferencia en el rendimiento deportivo a favor de los estudiantes no fumadores. De igual modo, la frecuencia de molestias respiratorias fue mayor entre los fumadores que en los otros dos grupos de estudiantes. ■

REFERENCIAS

1. Cuba. Ministerio de Salud Pública. Informe anual 1979.
2. Modolo, M. A., Minelli, L. y Cicchitelli, G. Smoking habits in Italy. *World Smok Health* 5(3):34-36, 1980.
3. Joly, D. J. El hábito de fumar cigarrillos en América Latina. Una encuesta en ocho ciudades, *Bol Of Sanit Panam* 79(2):93-111, 1975.
4. Rush, D. Respiratory symptoms in a group of

- American secondary school students: The overwhelming association with cigarette smoking. *Int J Epidemiol* 3:153-165, 1974.
5. Estados Unidos de América. Department of Health, Education and Welfare. National clearinghouse for smoking and health, patterns and prevalence of teen-age smoking: 1968, 1970 and 1972. DWEH Publication (HSM) 73-8701.
 6. Schuster, Ch. R. Technical review on cigarette smoking as an addiction: Report of the task force on smoking. *World Smok Health* 5(3):4-9, 1980.
 7. American Psychiatric Association. *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*. American Psychiatric Association, Washington, D.C., 1980.
 8. Bewley, B. R., Bland, J. M. y Harris, R. Factors associated with the starting of cigarette smoking by primary school children. *Br J Prev Soc Med* 28:37-44, 1974.

Smoking habits among preuniversity students in Havana, Cuba, 1980 (Summary)

A survey of 950 preuniversity students conducted in two schools in Havana, Cuba, in 1979 and 1980 to determine some smoking characteristics in adolescents, showed that 32,6% of the male students and 21,8% of the female students were smokers. Ex-smokers accounted for 3,6% of the men and 5,2% of the women. The prevalence of smoking for both sexes was 26,5% and increased rapidly with age. Eight out of ten smokers (80,9%) had smoked for 12 months or more and five out of ten ex-smokers had smoked for more than 12 months. Smoking was deeply ingrained as a habit in the student smokers: 22,2% smoked more than ten cigarettes a day, 65,3% consumed more than half of each cigarette and 38,9% inhaled the smoke deep into their lungs. These figures were lower for ex-smokers (20,9, 47,4 and 30,2% respectively). In the homes of the students

interviewed, the proportion of parents who smoked was higher among smokers' parents than among ex-smokers' and nonsmokers' parents and increased considerably when brothers and sisters were taken into account. The educational levels of smokers' and ex-smokers' parents were quite similar, although the proportion of fathers with university degrees and mothers with middle-level education was higher among smokers' parents than among the parents of the other two groups. Scholastic performance of nonsmokers was better in that their grades were higher and absences lower than those of smokers. Athletic performance of nonsmokers was slightly better than that of smokers. Similarly, the frequency of respiratory problems was greater among smokers than among the other two student groups.

O hábito de fumar entre estudantes pré-universitários da Havana, Cuba, 1980 (Resumo)

Com o objetivo de determinar algumas características do hábito de fumar dos adolescentes fez-se um levantamento entre 950 estudantes pré-universitários de dois colégios da Havana, Cuba, de 1979 a 1980. Achou-se

que 32,6% dos homens e 21,8% das mulheres eram fumadores; a taxa de ex-fumadores foi de 3,6% para os homens e de 5,2% para as mulheres. A prevalência do hábito de fumar dos dois sexos foi de 26,5% e continuou

umentando rapidamente com a idade. De 10 fumadores, oito (80,9%) já fumavam cigarros desde 12 meses antes do estudo e até desde há mais tempo, e de 10 ex-fumadores, cinco (46,5%) já fumavam por mais de 12 meses. O hábito de fumar estava profundamente enraizado entre os estudantes fumadores: 22,2% fumavam mais de 10 cigarros diários; 65,3% consumiam mais da metade do cigarro e 38,9% aspiravam a fumaça até que penetrasse no peito. Dentro dos ex-fumadores esses números declinaram (20,9, 47,4 e 30,2%, respectivamente). Na vida de família dos estudantes entrevistados, a proporção de pais que fumavam foi mais alta para os estudantes fumadores do que para os ex-fumadores e não-fumadores, e cresceu quando também se levou

em consideração os irmãos. O nível de escolarização dos pais foi bem similar tanto para os fumadores quanto para os ex-fumadores, embora observando-se que a proporção de pais com graus universitários e de mães com ensino médio foi maior entre os fumadores do que nos outros dois grupos. No concernente ao rendimento escolar e esportes, os estudantes não-fumadores tiveram notas mais altas e houve menor grau de absenteísmo escolar do que entre os fumadores e observou-se uma leve diferença no rendimento esportivo em favor dos estudantes não-fumadores. Da mesma maneira, a frequência de doenças respiratórias foi mais alta entre os fumadores do que nos outros dois grupos de estudantes.

L'habitude de fumer parmi un groupe d'étudiants pré-universitaires de La Havane, Cuba, 1980 (Résumé)

Une enquête portant sur 950 étudiants pré-universitaires de deux écoles de La Havane, Cuba, a été réalisée en 1979-1980 afin de déterminer certaines caractéristiques de l'habitude de fumer chez les adolescents. On a observé que 32,6% des étudiants et 21,8% des étudiantes fumaient; la proportion des étudiants ex-fumeurs était de 3,6% parmi les garçons et 5,2% parmi les jeunes filles. La prévalence de l'habitude de fumer pour les deux sexes était de 26,5% et augmentait rapidement avec l'âge. Pour chaque groupe de 10 fumeurs, huit (80,9%) consommaient des cigarettes depuis 12 mois ou plus et pour chaque groupe de 10 ex-fumeurs cinq (46,5%) avaient fumé pendant plus de 12 mois. L'habitude de fumer était très enracinée parmi les étudiants fumeurs: 22,2% fumaient plus de 10 cigarettes par jour, 65,3% consommaient plus de la moitié de la cigarette et 38,9% inhalaient la fumée profondément dans les poumons. Pour le groupe des ex-fumeurs ces chiffres étaient plus bas (20,9, 47,4 et 30,2%

respectivement). Dans les familles des étudiants sur lesquels avait porté l'étude, la proportion des parents qui fumaient était plus élevée pour les étudiants fumeurs que pour les ex-fumeurs et les non-fumeurs, et elle augmentait si l'on considérait les frères. Le niveau d'études scolaires des parents des fumeurs et des ex-fumeurs était assez semblable, quoique l'on a observé que la proportion de pères ayant un diplôme universitaire et de mères ayant poursuivi leurs études jusqu'à la fin de l'enseignement moyen était plus élevée pour le groupe des fumeurs que pour les autres groupes. En ce qui touche le rendement scolaire et les sports, les étudiants non-fumeurs avaient des notes plus élevées et moins d'absentéisme scolaire que les fumeurs et il y avait une légère différence dans le rendement sportif en faveur des étudiants non-fumeurs. De même, la fréquence des troubles respiratoires était plus grande parmi les fumeurs que parmi les deux autres groupes d'étudiants.